

# DESPUES DE CASI CIEN AÑOS SIN APENAS REFORMAS, ESTA TRANSFORMANDOSE EN CENTRO MODELICO



El Hospital Provincial de Nuestra Señora de la Montaña se construyó a finales del pasado siglo, en el año 1890. Hasta entonces no existían en Cáceres más que un centro de hospitalización para hombres, con una sola cama, y otro para mujeres, con cuatro.

Se pretendía con él dar asistencia a los enfermos po-

bres y, además, se atendía a aquellas personas que no siéndolo solicitasen su entrada en el establecimiento, en clase de pensionistas y abonando unas cantidades. En las mismas condiciones podían ingresar los militares enfermos.

Desde su creación el cuidado doméstico y la asistencia interior del edificio se en-

comendó a la Hijas de la Caridad. Las secciones que por entonces se crearon fueron las de Medicina, Cirugía y Puericultura.

## HOY CASI IGUAL QUE AYER

El estado actual del hospital es afortunadamente transitorio, pues se realizan obras en más de la mitad del edificio y, por consiguiente, el centro trabaja con menos de la mitad de sus posibilidades.

Edificio que es exactamente el mismo, pues no se había hecho ningún tipo de reforma, excepto darle una mano de pintura de vez en cuando.

Tres plantas. La baja para la casa-cuna, las cocinas, los lavaderos y las consultas externas, a las que los presuntos enfermos, con sus dolo-

ma y no para el encumbramiento de nadie. No lo están siendo ni lo serán mientras el talento, indiscutible, no corra pareja con el talento, más que discutible, de quienes creen ser la raíz y no se resignan a su papel de hoja y por ello acaban por pedirle peras al olmo.

La democracia la organizan y articulan los partidos, de acuerdo. Y los partidos o son la expresión democrática de un colectivo de voluntades, el vehículo de que ese colectivo se sirve y en el que confía, o no son más que malas partes de un todo que jamás podrá resultar bueno.



res y quejas, tienen que esperar en los pasillos (consultas externas).

En la segunda están los despachos, más otras consultas externas y la sala de urgencias, típica ésta de un hospital de casi cien años y que todo lo más que sirve es para un hueso roto, pues no dispone de los más mínimos servicios de observación.

La tercera son habitaciones de una, dos o cuatro camas, niqueladas, pintadas de blanco y que parecen sacadas del desván de la abuelita. Habitaciones alineadas a lo largo de interminables pasillos, con techos altísimos, que acrecientan la pesadumbre del enfermo.

En pocas palabras, el estado actual del Hospital Provincial de Cáceres es DEPRI-MENTE. Lo menos adecuado para dar ánimos a una persona enferma e infundirle confianza en su pronta recuperación, aunque esté deseando salir de aquella especie de cuarto de baño con alicatado de baldosines blancos casi hasta el techo.

Los ingresos de los enfermos, así como su alimentación, asistencia y todo lo con-

no se han movido mucho las cosas desde su creación.

La actual Corporación Provincial, que dedica al funcionamiento del hospital un presupuesto de treinta millones de pesetas, parece que ha visitado más el centro y que no le ha gustado mucho de lo que ha visto. Por eso se ha decidido a renovarlo y a convertirlo en un centro sanitario moderno y eficaz. A ser posible, antes de que termine el actual mandato.



cerniente a su estancia en el hospital, se rigen por un reglamento de 1925, clara muestra de que en el centro

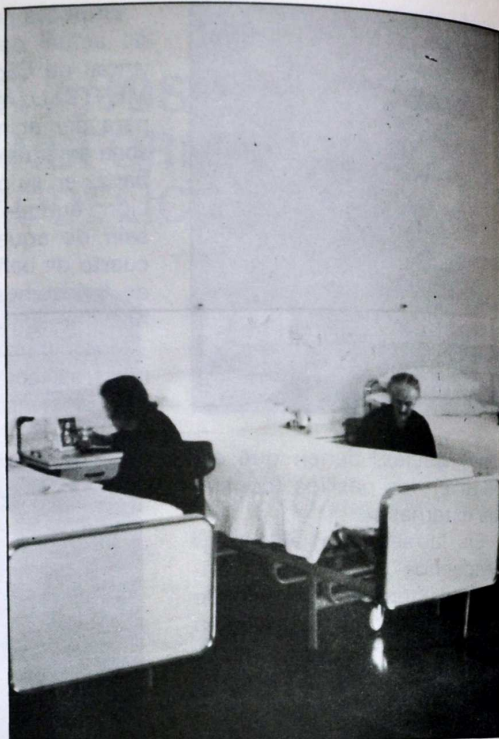
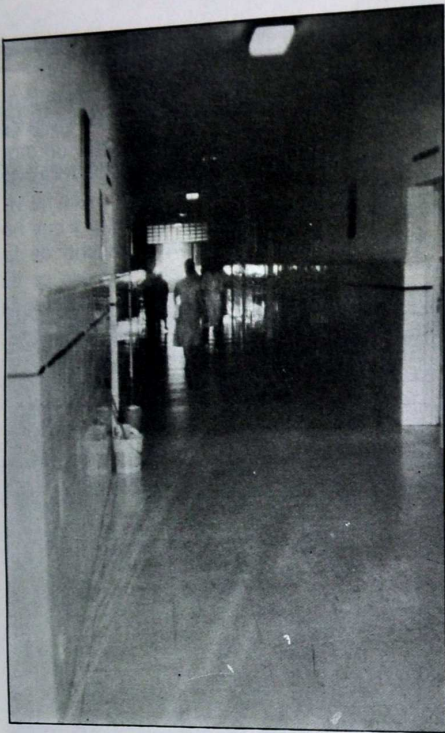
Para las más de doscientas camas con que cuenta (ochenta actualmente en uso por las obras) se dispone de un solo quirófano con tres mesas de operaciones.



## MAÑANA, MUY DISTINTO DE AYER Y DE HOY

Cuando las obras de reforma y acondicionamiento, que traen de cabeza a médicos, enfermeras y enfermos, obligados a moverse o ser movidos de un lado para otro, dependiendo siempre de la parte del edificio en obras,





estén terminadas, el centro será uno de los mejores centros hospitalarios de España.

La primera fase, que contaba con un presupuesto de 275.488.688 pesetas, y que ya está acabada, ha consistido en la construcción de un cuerpo quirúrgico y una galería de servicios y en la renovación de parte de la cubierta del edificio.

Este cuerpo quirúrgico está dotado de un quirófano de urgencias, con todos sus servicios, salas de reanimación y

curas, una unidad de hospitalización de veinticuatro horas, una central de esterilización de las más modernas de España y cuatro quirófanos más dedicados a las especialidades que se atienden en el centro.

El pabellón de servicio cuenta con un nuevo centro de transformación de aire frío y caliente, calderas de agua caliente sanitaria y de calefacción y los depósitos de oxígeno... Se ha instalado en este pabellón un sistema de

control que, por medio de un ordenador, controlará todos los fallos que pudieran producirse en las instalaciones.

La segunda fase de las obras, que conlleva un presupuesto de 466.752.950 pesetas y que comprende la reforma del resto del edificio, consistirá en la adecuación de la planta baja para las consultas externas y las otras dos plantas para la hospitalización de los enfermos.

La plantilla del hospital aumentará en unas setenta personas y el índice de camas por médico será de 1,29 por debajo de la ocupación máxima aconsejada por la Organización Mundial de la Salud, que es 1,50.

Con tan ambiciosa reforma se ha pretendido huir del macro-hospital y acondicionar, en cambio, un centro de tipo medio.

**ALCANTARA**

**en todos  
los  
hogares  
cacereños**

artes, letras, cultura

Orfeón Cacereño

## COMO LOS PROPIOS ANGELES



Más de cincuenta voces acompañadas, sonando como una sola persona. Sonando como los propios ángeles. Angeles de voz grave. Angeles de voz aguda. Rasgando el silencio de la sala de conciertos con esa serie de ruidos acompañados a los que se llama música. O canto. Que lo mismo da cuando el público vibra a través del oído.

Es el «Orfeón Cacereño». La batuta dirige. Ellos ejecutan. Se entregan con verdadera pasión, con amor, desgranando nota tras nota con la maestría del que ama, del que se apasiona por lo que hace. Se entregan. Y ya está.

Es el «Orfeón Cacereño». Que canta, que interpreta como los propios ángeles.

### LOS INICIOS

¿Qué cacereño no se acuerda del maestro Cebría Ruiz, director que fue de la Banda Municipal de Música? De él surge la iniciativa de crear un Orfeón allá por el año 64, año en que el vacío musical en Cáceres era manifiesto, ya que habían desapa-